

división en dos de los géneros narrativos. Estos son tres, según el autor. Hay que agregar el género *cuento infantil*, caracterizado económica pero claramente en este estudio. Esta tercera actitud completa el cosmos narrativo. Y por hibridación de ella con las dos anteriores se explican las llamadas "novelas" bizantinas, de caballería, el folletín, la novela "bonita", etc. Como géneros impuros quedan también jerarquizados en cuanto a su rango.

Obra rica en puntos de vista originales la del profesor Huerta, obra rica en sugerencias, a ratos un tanto recargada de ideas que están violentadas porque no se las libera en una exposición más lata, morosa. Obra rica en rutas que convergen de todas direcciones y divergen hacia todos los extremos de las humanidades. La estética, la historia, la lingüística, la filología, la gramática, la historia de la literatura, la estilística cruzan y armonizan aquí sus líneas y se alargan en la perspectiva de sus propios reinos. Y escrita para ser leída sin fatiga, sin superespecialización. Pero rindiendo abundante cosecha de acuerdo con el lector.

Guillermo Araya.

<https://doi.org/10.29393/At399-1PTLM10028>

Primavera temprana de la Literatura Europea, por DÁMASO ALONSO.
Lírica. Épica. Novela. Madrid. Ediciones Guadarrama, 1961

Bajo este título, Dámaso Alonso ha recogido tres trabajos suyos sobre temas líricos y épicos, que ya conocíamos por separado. Así, por ejemplo, el primer estudio, "Cancioncillas 'De Amigo' mozárabes" (*Primavera temprana de la lírica Europea*), apareció en la *Revista de Filología Española*, Tomo xxxiii (1949); el segundo, "La primitiva épica francesa a la luz de una Nota Emilianense", se publicó en un librito en 1954 y anteriormente en la misma *Revista de Filología Española*, xxxvii (1953); y, finalmente, "*Tirant-Lo-Blanc*, Novela Moderna", en la *Revista Valenciana de Filología*, 1 (1951).

Todos, estos tres estudios, pues, los ha reunido, Dámaso Alonso, bajo el título de *Primavera Temprana de la Literatura Europea*. Pero, ¿por qué primavera temprana de Europa? Todos estos estudios, dado su objetivo, nos llevan al problema inquietante, ya de los orígenes —como en el caso de la lírica y la épica—, ya de la gestación o preludios de ciertas manifestaciones de la literatura vista en un proceso de desarrollo evolutivo, en el quehacer artístico de esa unidad que se llama Europa y más limitadamente la Romanía, para emplear un término filológico-histórico. Dámaso Alonso coordina estos tres estudios, que al parecer no tienen ninguna relación entre sí, pero que vistos juntamente, uno tras otro, permiten un horizonte más integrado de cómo empezó el ser de la literatura europea. Esto es lo que explica en el prólogo de su libro. Así, nos dice respecto de los dos primeros trabajos y que son otros tantos hallazgos:

"Ambos descubrimientos proyectan su luz reciente sobre un siglo oscuro: nuestra lírica europea occidental comenzaba, antes, con Guillermo, conde de Poitiers y duque de Aquitania (1071-1127); en cuanto a la épica, la

más antigua canción de Gesta, la *Chanson de Roland*, era atribuida por Bédier a los primeros años del siglo XII (y debe ser verdad, por lo que respecta a la versión que conservamos). He aquí que con las *jarchas*, se nos descubría, de pronto, toda una serie de poesías líricas que vivieron y se popularizaron a lo largo del siglo XI (antes de Guillermo) y que nos hacen pensar, en seguida, en raíces del siglo X o más allá; y con la "Nota Emilianense" se nos revelaba la existencia de un texto en prosa latina, del tercer cuarto del siglo XI, que no sólo contiene en resumen el argumento de una versión más antigua de la *Chanson de Roland* y los nombres del héroe y de los lugares de su sacrificio, sino también los nombres de casi todos los otros héroes del árbol épico francés, sobre los cuales sólo conservamos, a veces, poemas un siglo más tardíos: no sólo se nos mostraba ahora una versión más temprana de la épica francesa a mediados del siglo XI, mucho más avanzado que todo lo que antes se podía imaginar".

Si estos estudios versan sobre las manifestaciones literarias más tempranas como son los orígenes de la lírica y de la épica, ¿cómo hablar de temprana primavera de la literatura europea al referirse a una obra del siglo XV? Dámaso Alonso distingue una primavera temprana para lírica y la épica en el siglo XI; y para la novela, el siglo XV:

"La novela moderna necesitaba una madurez de muchos más soles. La fórmula nueva: mirar a la realidad y ante todo a la realidad del hombre (noble o plebeya, alta o baja, "interesante" o vulgar, grande o pequeña) y pintarla, descubrirla, hacerla comprender al lector, se iba a dar por primera vez en la Europa moderna en algunos capítulos del *Lazarillo*, a mediados del siglo XVI, y se iba a universalizar en el *Quijote*, y de estos canales correría a verterse por el mundo . . .

"Al ir a mediar el XV, está cuajando en varios pueblos de Europa un nuevo realismo, mucho más humano que todo lo anterior. Pero nada, nada hay, en ese nuevo brotar, comparable con este libro (*Tirant lo Blanc*), por lo que toca a fidelidad a la vida, y aun a las fuerzas más alacres de la vida. Este libro, escrito en nuestra Península, en lengua catalana de Valencia, no es aún una novela totalmente realista, pero en la parte en que lo es, representa un arte superior, una técnica infinitamente más lograda y más cercana a la novela moderna que todas las otras obras escritas antes del siglo XV o durante el XV".

He aquí el porqué del título, y la relación que se establece entre estos tres estudios que nos revelan al fino catador de la belleza literaria, que hay en Dámaso Alonso.

El descubrimiento de las *jarchas* hecho por Stern en 1948, produjo, desde el primer instante, un revuelo crítico inmenso, como que ello significaba un quebrantamiento de innumerables teorías sobre los orígenes de la poesía lírica en la Romania. Hoy ya es difícil conocer todo lo que se ha escrito al respecto, pero el trabajo de Dámaso Alonso, aunque no agrega nueva investigación, seguirá vigente, por cuanto ha ordenado sabiamente los datos obtenidos por investigadores desde Menéndez y Pelayo a Stern, citado ya; Francisco Cantera, García Gómez, para nombrar los que más directamente han intervenido, en los comienzos, en este maravilloso hallazgo. Hoy día habría que recurrir también a los trabajos de Frings, Spitzer, Roncaglia, etc.

Pero recordemos, aunque de paso, cómo Dámaso Alonso, en esta revisión, entra a valorar justamente lo que hasta entonces se consideraban como conjeturas: las afirmaciones de don Ramón Menéndez Pidal sobre la existencia de una lírica anterior a los textos conocidos, su teoría del estado latente, que desde el descubrimiento de las *jarchas*, ha sido comprobada plenamente, como se puede ver en el libro *España, eslabón entre la Cristiandad y el Islam*.

Hay que recalcar, con Dámaso Alonso, que estas investigaciones han hecho posible extender nuestro conocimiento de la literatura peninsular unos cien años más atrás de la fecha, alrededor de la cual fue escrito el *Poema del Cid*, texto que se daba como el más antiguo de los conservados. Y hoy, el estudio de la literatura española no comienza con la poesía épica, sino con unas simples y virginales canciones de doncella enamorada; frescas y primaverales canciones que presentan por sus temas y léxicos grandes coincidencias, tanto con el cancionero gallego-portugués (la cantiga d'amigo) como con los villancicos castellanos. He aquí el lugar primerísimo, de donde la lírica provenzal que se tenía como la primera ya no lo es, sino esta lírica mozárabe de las *jarchas*. De aquí que Dámaso nos hable de una temprana lírica europea.

El segundo trabajo, "La primitiva épica francesa a la luz de una Nota Emilianense", es un estudio de una breve nota inserta en un códice del monasterio de San Millán, escrito en letra visigótica, atribuido al siglo x. La Nota en cuestión contiene un preciso resumen del tema de Roland y Roncesvalles, cuya importancia señala Dámaso Alonso, indicando que representa un estado anterior de la leyenda contenida en la *Chanson*, que por lo complejo de los detalles de la materia épica francesa que da, debe reposar en una base escrita que es "un relato o varios relatos poemáticos de una lengua romance". Pero precisemos la importancia del descubrimiento. Los hechos en que se basa la tradición épica francesa (*Chanson de Roland*, *Chanson de Guillaume*), ocurrieron hacia el año 800; las obras literarias que acogieron esta tradición, son, más o menos, del año 1100 hacia adelante. Hay, por lo tanto, un vacío de trescientos años, si pensamos en la mayor o menor historicidad de los sucesos de esa tradición. ¿Qué hubo en ese lapso? Pues bien, la "Nota Emilianense" es uno de los documentos que han venido a llenar este vacío. La importancia del hallazgo y el estudio de Dámaso Alonso ha sido considerado, por los principales investigadores de la épica románica, sobre todo para los problemas de los orígenes de la épica francesa.

Respecto del tercer y último estudio que contiene el libro que nos preocupa, esto es el que versa sobre *Tirant lo Blanc* (*Tirante al Blanco*), Dámaso Alonso observa en este libro de caballerías, escrito hacia 1460, ciertos rasgos de modernidad. Antes nos hemos referido a la justificación del título del libro, insistamos ahora en lo que Dámaso Alonso llama la primavera "temprana" de la novela moderna. Resulta que esta primavera "es cuatro siglos más tardía que la primavera "temprana" de la lírica y la épica". También se hace aquí referencia a la gestación de la novela moderna, cuyo antecedente más o menos definitivo se da en el *Quijote*. Pero esta otra novela

—*Tirant lo Blanc*—, que es una novela de caballería en serio, aparece como un antecedente del *Quijote*, en muchos aspectos que son señalados por el fino análisis de Dámaso Alonso. Señala, Alonso, en la forma del *Tirant*, dos técnicas que confluyen prodigiosamente:

“Una, tan nueva, que nos parece verla brotar en las mismas manos de Martorell viva, ágil, libre, despreocupada, rápida (y, al mismo tiempo, pormenorizadamente analítica); en una palabra, “moderna”; otra, tradicional, ligada, razonada, paralizada, toda trámite, lentísima; para el lector de hoy, un hastío, una lata”.

Dámaso Alonso ha prescindido de todo esto último y se ha preocupado, en cambio, de mostrar lo que parecía nuevo en el arte de novelar; lo que llega más a la sensibilidad nuestra.

Importa, finalmente, destacar, una vez más, la sensibilidad crítica de Dámaso Alonso, su capacidad de valorar e interpretar estéticamente las obras y documentos literarios desde el sentido mismo que ellos importan. No evita la erudición, pero es el rigor y la agudeza de la visión la guía más decisiva de su trabajo. Una prueba de ello es este libro de gran valor para el estudio de los problemas literarios.

Luis Muñoz G.

Cifra solitaria, por JUAN GODOY. Novela. Xilografías de Eduardo Bonati. Santiago, Chile, Escuela Industrial Superior de Artes Gráficas, 1962. 95 páginas

Hace poco, Juan Godoy depositó en mis manos un libro de excelente presentación. Era la segunda edición de la novela *Cifra solitaria*, que publicara por primera vez en 1945. Conocía esta obra. Me había adueñado de revelaciones que ampliaron mi mundo de muchacho urbano. Ahora, al entrar a sus páginas, he vuelto a gozar con nuevas revelaciones.

El mundo de Juan Godoy está ofrecido regocijadamente en imagen lírica. Acaso la plenitud de asombros y poderes del autor cubre en él ese indispensable destino de los personajes creados. Por eso nuestro espíritu se siente acompañado por la mano de un diestro poeta, que devela y sugiere. Añadimos otra observación: la novela incita por su atmósfera alucinante, que crea “conjuro” de vidas.

El polvo —trumao— sureño, se nos transforma en barro cuando el callejón de la Industria del poblado es visitado por el crudo invierno. Las hostilidades de la naturaleza se suman a las apetencias mínimas de los habitantes del lugar. A través de la prosa, se advierte esa pugna del vivir del sur de Chile y los detalles componen el paisaje ambiental sostenido entre dos puntos de referencia, el molino y el matadero. De repente, como en un sueño de pesadillas, las imágenes aumentan su tamaño, aunque capten los objetos minúsculos o los motivos menos destacados. La pupila del lector brinca con esas imágenes y el juego se torna apasionador y esencial: sacos de